

# TRECE VOCES

LA REALIDAD A LA LUZ DEL DÍA

Nº3 CAJAMARCA ENERO 2024

**ESPECIAL CARNAVAL:  
ARTE Y ALEGRÍA  
EL CARNAVAL Y EL PODER**

# 13 VOCES

LA REALIDAD A LA LUZ DEL DÍA

# INDICE

03 EDITORIAL

ARTE Y ALEGRÍA

Por: Milagros Pérez

04

06

AGUAS EN RIESGO  
LOS SULFATOS Y SU AMENAZA  
OCULTA EN CAJAMARCA

Entrevista a Sergio Sánchez

CARNAVAL Y EL PODER

Por: José Luis Aliaga Pereira

08

10

ARGUEDAS Y EL CARNAVAL  
SU PASO POR NAMORA

¿A QUÉ HORA SACAMOS LA  
BASURA?

Por: Luz Maribel Ramos

11

12

TRAMAR RESISTENCIAS Y  
REBELDIAS DESDE ABAJO

Julio César Gonzales - Mujal

LA GUITARRA NAMORINA:  
PATRIMONIO CULTURAL DE LA NACIÓN?

Autora: Maribel Carahuatay Sandoval

15

## EQUIPO DE TRABAJO

La Red de Periodistas Ciudadanos/as nacida el 7 de mayo de 2023 en Aguas Calientes está integrada por José Luis Aliaga Pereira, Maribel Carahuatay, Luz Campos, Jesús Chamay, Eynér Chávez, Gissela Chávez, Lidman Chávez, Nancy Chávez, Juan Chilón, Nataly Chávez, Amalia Cruzado, Cayetano Chugnas, Elizabeth De la Cruz, Santos Dilas, Santos Patricio Durán, Franklin Goicochea, José Lezma, Aarón Medina, Ronaldo Potosí, Helis Irene Quispe, Alexa Requejo, Nicolás Rodríguez, Noima Ruiz, Angie Salazar, Gerson Sánchez, Fibrina Sangay, Dolly Vega, Gina Vera, Magna Vera, Irma Zafra, Delfina Aliaga, Esgar Chamay, Carmen Gutiérrez, Hugo Jave, Luz Maribel Ramos y Cinthia Zafra.

El Consejo de Dirección de esta revista está conformado por José Luis Aliaga Pereira (presidente), Alexa Requejo (vicepresidenta), Dolly Vega (actas y archivos), Amalia Cruzado (economía), Gerson Sánchez (prensa y propaganda), Irma Zafra (organización), Ronaldo Potosí (comunicación) y Maribel Carahuatay (derechos humanos).

**TRECE VOCES** es una revista realizada por la Red de Periodismo Ciudadano de Cajamarca con el apoyo de Grufides. Quienes exponen sus artículos en estas páginas son personas inspiradas por diferentes valores y creencias, pero con una única preocupación: la defensa de los derechos humanos y de la naturaleza. En Cajamarca, estos derechos están seriamente amenazados por las actividades mineras. Por eso, este grupo de periodistas ciudadanos/as no se queda impasible y reacciona frente las injusticias y desigualdades que encuentra en sus comunidades con el propósito de construir una Cajamarca mejor para todas y todos.

## ¡CARNAVAL Y EL AGUA!

### MÁS ALLÁ DE LA CELEBRACIÓN

Una de las tradiciones principales en el carnaval cajamarquino es el juego con agua, una costumbre que acompaña toda la celebración carnestolenda y que es parte de las diferentes manifestaciones culturales, artísticas y lúdicas que caracterizan esta fiesta. Pero esta práctica no es exclusiva de esta región, en general en muchos lugares dentro y fuera del país, donde se celebran los carnavales prima esta tradición.

Varios historiadores explican la incorporación del juego con agua a las celebraciones de carnaval, a una reacción pagana frente a las tradiciones cristianas. El Carnaval es una fiesta que antecede a la Cuaresma y a la Pascua. Durante los días de Cuaresma los(as) creyentes buscan purificarse, no solo espiritual sino físicamente, lo cual lo hacen usando agua. Siendo que la iglesia condenaba esta impía fiesta, los(as) carnavaleros(as) respondían echándose agua para mofarse de las críticas y juzgamientos.

Más allá de su origen, el juego con agua ha permanecido en el tiempo y su práctica a veces llegó a momentos sumamente exacerbados que provocó reacciones. En 1930 esta práctica que se ejecutaba llenando globos con agua que se usaban a modo de bombas, o el uso de baldes con los cuales se perseguía arrebatadamente a los(as) pobladores(as), llegó a ser prohibida por el presidente Augusto B. Leguía, por lo violento y brusco que resultaba. Desde entonces se empieza a jugar con chisquetes de éter, perfumes, o jeringas.

Actualmente el uso de agua en los carnavales es aún bastante frecuente, pero también se empieza a limitar en muchos lugares. Ya no son razones sobre su práctica agresiva, son más bien razones ambientales las que determinan una intervención de las autoridades para prohibirlas. En medio de una crisis hídrica que se empieza a sufrir en todo el mundo,

muchos gobiernos han prohibido el uso del agua en festejos como los carnavales bajo pena de multas o sanciones de orden cívico. Estas medidas son proporcionales a la problemática que diferentes lugares sufren. De acuerdo con el World Resources Institute 17 países de todo el mundo actualmente enfrentan niveles muy altos de estrés hídrico por múltiples causas.

En nuestro país, la realidad no es diferente. Se calcula que entre 7 a 8 millones de peruanos(as) no tienen acceso a agua para sus principales necesidades. Si hablamos de regiones como Cajamarca, el problema del agua se agudiza por las grandes actividades extractivas que, habiéndose asentado en cabeceras de cuenca, han terminado impactando sobre los principales ríos y fuentes de agua perjudicando el abastecimiento. El Informe del Relator Especial de la ONU sobre el derecho humano al agua potable y saneamiento que visitó la región de Cajamarca a fines del 2022, llama la atención sobre esto y manifiesta su preocupación por cómo las actividades mineras han afectado fuentes principales de agua como el Río Grande que abastecía a la ciudad de Cajamarca, el cual ahora depende en su abastecimiento del bombeo que debe realizar la empresa Yanacocha que está en la zona. Ello explica en parte los problemas de escasez que han llevado a que tengamos en épocas menos de dos horas de agua en los domicilios.

Está claro que el uso del agua en carnavales no es la causa del estrés hídrico que sufrimos en Cajamarca, pero frente a la problemática que enfrentamos es necesario pensar en el uso responsable del agua. Mas allá de eso, es importante exigir a nuestras autoridades la implementación de políticas y normas que controlen y prevengan la destrucción de fuentes hídricas frente a un contexto de riesgo inminente de quedarnos sin este recurso.

<sup>1</sup><https://enterateconlesly.com/wp-content/uploads/2023/09/Informe-sobre-relator-a-peru.pdf>



**“En Cajamarca, el problema del agua se agudiza por las grandes actividades extractivas que, habiéndose asentado en cabeceras de cuenca, han terminado impactando sobre los principales ríos y fuentes de agua”**





# Arte y Alegría

## LA RESILIENCIA DE LA LUCHA POR LOS DERECHOS

Marcha pacífica por los derechos de la mujer. Foto: Betty Rebaza

**“El arte y la alegría han aguantado como una trinchera de resistencia, dejando un legado de dignidad para aquellos que han tenido menos poder en las batallas.”**



Milagros Pérez, Abogada, activista, defensora de DD.HH. en género y ambientales.

Cuando hablamos de la defensa de los Derechos Humanos, a menudo se nos vienen a la mente imágenes de protestas, balas, gritos, grandes y engorrosos discursos, y una población clamando por justicia. La historia de la obtención de derechos en el mundo está marcada por episodios de lucha, sacrificios y adversidades. Casi ningún derecho en el mundo ha sido otorgado como tal por el simple hecho de ser. Habitualmente ha tenido que correr sangre. En medio de esta odisea de

impunidad e injusticia, ha surgido un elemento estratégico, casi innato, arraigado en nuestro interior para garantizar la supervivencia: el arte y la alegría.

Frente al dolor, hemos demostrado una capacidad asombrosa para traducir los reclamos, reivindicar nuestras luchas y encontrar catarsis a través del arte. Este lenguaje común ha superado barreras de idioma, cultura, educación y nacionalidad. En forma de imágenes, canciones, poesías y más, el arte ha logrado comunicar de manera didáctica lo que largos discursos no pudieron.

Aunque muchas voces han sido silenciadas, personas han sido coaccionadas, encarceladas o incluso asesinadas, y muchas democracias han sido destruidas, el arte y la alegría han aguantado como una trinchera de resistencia. A pesar de los esfuerzos por acallar la voz del pueblo, la lucha con alegría ha sabido mantenerse en pie, vigente a lo largo de la



# Alegoría:

## DERECHOS HUMANOS

historia de la humanidad, dejando como legado la memoria de la dignidad de quienes han tenido menos poder en las batallas.

La alegría se ha convertido en una suerte de liberación, permitiéndonos tomar fuerzas para desatar nuestros cuerpos, nuestras energías y superar aquello que viene doliendo de generación en generación. Nuestra trinchera son estas historias que se vuelven memoria para saber qué se aprendió y que nunca más se debe repetir.

En el mundo, figuras como el Che Guevara y Frida Kahlo y canciones como "Resistiré" han sido himnos y emblemas de los que nos hemos apropiado, pues vemos en sus historias las nuestras. Estas figuras y manifestaciones representan la resistencia contra la opresión, el patriarcado, el colonialismo y la injusticia.

En Latinoamérica, en nuestra búsqueda por la democracia y el buen vivir, nos ha tocado salir a enfrentar regímenes dictatoriales, en los que los mecanismos de poder han sido desproporcionados. Grupos musicales que

migraron debido a la opresión en países como Chile, México y Argentina dejaron canciones que todavía resuenan como himnos de resistencia. La música de protesta latinoamericana ha sabido perdurar y expresar el dolor del pueblo, convirtiéndose en un medio para la resistencia. Esta misma música que ahora nosotros(as) coreamos canta el dolor de muchos países que resisten.

En el Perú no ha sido distinto. Durante la actual crisis política, agudizada tras la pandemia por el COVID-19, persiste una dictadura solapada. El gobierno de turno carga con un saldo de más de 40 víctimas cuyas muertes siguen en impunidad. La canción "Esta democracia ya no es democracia", coreada como un himno, refleja el valor y la resistencia de aquellos(as) que enfrentan esta realidad dolorosa. En medio de esta lucha, surgen canciones como un testimonio del pueblo, sin que a menudo se conozca la autoría, pero que se convierten en expresión de su sentir, así como en un acto de desprendimiento artístico total. Muchas que surgen entre viaje y caminatas. En la permanencia en los territorios con el fin de protegerlos.

De hecho, en Cajamarca, las defensoras de la Vida y la Pachamama ganaron un concurso en el Foro Social Panamazónico en el 2018 con la canción "Mi Tierra". La obra fue compuesta de manera colectiva en su caminar de defensa frente al proyecto minero Conga. Desde entonces, se ha convertido en un himno para la resistencia y la protección del territorio.

A lo largo de la historia de la lucha por los Derechos Humanos, la conexión con el arte y la alegría ha sido innegablemente poderosa. El arte ha servido como un canal para expresar la resistencia y la resiliencia del pueblo. En medio de las adversidades, la capacidad de transformar el dolor en arte ha permitido que la memoria de las luchas pasadas siga viva y se alimente así la esperanza de un futuro más justo. De este modo, la suma del arte y la creatividad se alzan como un recordatorio de que, incluso frente a la más grande de las injusticias, la alegría es una herramienta importante para hacer frente al dolor.



Marcha pacífica por los derechos de la mujer. Foto: Betty Rebaza



-RENAMA confirma que minera Yanacocha admite que contaminó con sulfatos las aguas de consumo humano para Cajamarca.

-También admite que, después de año y medio, la Dirección de Salud todavía sigue “en evaluación” de esa contaminación y que SEDACAJ no está preparada para esta contaminación minera.

# Aguas en riesgo

## LOS SULFATOS Y SU AMENAZA OCULTA EN CAJAMARCA

**“TOCA HACER UN TRABAJO MUCHO MÁS ARTICULADO, PORQUE SI HAY NUEVOS PROYECTOS TENEMOS QUE TENER LAS COSAS MUY CLARAS EN TANTO A LA CALIDAD Y SOBRE TODO A LA CANTIDAD DE AGUA QUE NOS DAN.”**

Entrevista: Yeni Cortegana, Betty Rebaza, Hugo Jave

La calidad del agua en Cajamarca viene siendo objeto de preocupación debido a la actividad minera, especialmente después de un informe emitido por la Dirección Ejecutiva de Salud Ambiental. En este contexto, Sergio Sánchez, gerente de Recursos Naturales y Gestión del Medio Ambiente del Gobierno Regional, aborda en la siguiente entrevista las implicancias del exceso de sulfatos en el agua, destacando la iniciativa local para incluir este parámetro en la fiscalización ambiental. Se discuten las acciones tomadas hasta ahora, los riesgos para la salud y las respuestas de las autoridades y empresas involucradas. Además, se exploran las perspectivas y desafíos relacionados con nuevos proyectos mineros y la conservación de fuentes hídricas cruciales como Colpayoc.

**Yeni Cortegana:** Se habla sobre un informe sobre la calidad

del agua que consume Cajamarca. ¿A qué conclusiones se han llegado?

**Sergio Sánchez:** A lo largo del año 2023 se ha trabajado en una comisión técnica liderada por la Dirección General de Salud a través de la Dirección Ejecutiva de Salud Ambiental (DESA), que emitió un informe el mes de marzo. En este primer informe se hizo la verificación de que había un parámetro que era sulfato, que estaba en exceso de acuerdo a los Límites Máximos Permisibles (LMP) y al estándar de calidad. Lo que se ha hecho es, aparte de tener la intervención del Organismo de Evaluación y Fiscalización Ambiental (OEFA) del Ministerio del Ambiente, iniciar los procesos administrativos para que este parámetro, que no se fiscaliza en ninguna mina del Perú, se fiscalice en Cajamarca. El sulfato, en su momento, estaba por arriba de 1000, cuando lo normal era 250.

Desde este año el Ministerio del Ambiente nos ha respondido que ya está en proceso de implementación de esta nueva normativa ambiental para que no sean solo ocho los elementos que se fiscalizan a la salida de una emisión de agua al Río Grande de la mina, sino que haya un noveno parámetro. Es lo que Cajamarca está dando como iniciativa para el país.

**Y.C.: Eso quiere decir que los(as) cajamarquinos(as) realmente no tenemos agua de calidad para el consumo humano**

**S.S.:** Este asunto de seguimiento y de evaluación surgió a raíz de lo que sucedió en noviembre del año 2022 cuando no hubo agua en Cajamarca por tres días. Se comenzó a hacer un seguimiento mucho más exhaustivo al tipo de agua que estamos consumiendo y se descubrió que este parámetro excedía. Salud dijo que es un tema más organoléptico\*, que no tiene que ver como con un metal pesado.

**Betty Rebaza: ¿Qué representa estos sulfatos?**

**S.S.:** Son un compuesto que se vierte desde las empresas extractivas. Estas empresas tienen sus áreas donde tratan el agua en función a los parámetros que estableció la ley hace años. La mayoría de empresas mineras en el país trabajan sus monitoreos de agua en función a esos parámetros que la ley les pide. Si hay otros metales, ellos no lo ven. La OEFA ha elaborado los informes de causalidad. Estos son importantes para que a futuro cualquier empresa en Cajamarca que vaya a hacer algún trabajo de explotación tenga en cuenta un parámetro que normalmente ha pasado invisible.

**Y.C.: ¿El sulfato daña la salud?**

DESA es la que emite un comunicado respecto al tema y todavía está en evaluación. La ventaja que hemos tenido en Cajamarca es que sí ha bajado bastante la emisión porque era altísima, aunque no sabemos cuántos años estaba así.

**B.R.: ¿En cuánto se encuentra la emisión de sulfatos actualmente?**

**S.S.:** En 300 mg/l, pero el límite es 250. Anteriormente estuvo en 1000.

**B.R.: Sin embargo, es peligroso no saber desde hace cuánto tiempo el sulfato ha superado los índices.**

**S.S.:** Nosotros, desde que hemos asumido la gerencia conjuntamente con Salud, hemos comenzado a tener acciones legales con la empresa y la empresa [minera Yanacocha] ha aceptado. Ha participado con nosotros y ellos mismos se han comprometido, ya desde el año pasado, a hacer todos los cambios de las estructuras de vertimientos, sobre todo los que tienen que ver con el agua de consumo, porque en adelante le podría crear una sanción y una acción legal.

**Y.C.: ¿Cómo la empresa prestadora de servicios Sedacaj ha tratado el agua?**

**S.S.:** Sedacaj dijo en los meses de junio o julio, que ellos no estaban preparados para tratar un tema de sulfatos. Por más que le echas cloro, sulfato de aluminio o lo que sea para tratar el agua, no se lograba con el tratamiento convencional que tiene la empresa.

**B.R.: Con respecto al agua que viene de las mineras, ¿qué se está haciendo para detectar otros metales que tampoco están siendo fiscalizados?**

**S.S.:** Ahí nos toca un trabajo mucho más articulado, porque si hay nuevos proyectos tenemos que tener las cosas muy claras respecto a lo que es actividad extractiva y su vertimiento, en tanto a la calidad y sobre todo a la cantidad de agua que nos dan. Esto es preocupante porque básicamente toda el agua que viene de la parte alta nos la



Foto: Archivo Grufides

bombear. No sé qué pase cuando los proyectos se vayan. Nos toca como cajamarquinos mirar con seriedad y también incluirnos en todos estos procesos para que la toma de decisiones siempre se vea en conjunto y no solamente en una autoridad que puede estar bien o también equivocarse.

**Hugo Jave: En cuanto a los posibles nuevos proyectos mineros para Cajamarca, ¿cómo será el caso Colpayoc en cuanto a la protección de sus cabeceras de cuenca?**

**S.S.:** Obviamente nosotros siempre estamos preocupados porque Colpayoc es la única fuente de agua limpia que tenemos. Digo limpio en el sentido de que está sin intervención. El agua que nos da Sedacaj está tratada. En el caso de Colpayoc es un agua que viene de la zona de la cual se abastece también El Ronquillo. El agua que se consume de Huánuco hacia la parte alta y en toda la recta hacia Cajamarca es de ahí. Para nosotros es importante conservar una cuenca de este nivel. Es, por eso, que también, como gerencia, participamos en las acciones de zanjas de filtración; y apoyamos y participamos con Sedacaj en los proyectos de reforestación.

**H.J.: Se señala en un informe de quienes promueven Colpayoc que esta zona es un páramo desierto donde no crece nada. Sin embargo, ahí hay producción de agua. ¿Cómo se debe interpretar ese informe?**

**S.S.:** Aún no podríamos decir que se puede hacer una evaluación respecto al proyecto porque no hay ni siquiera una evaluación de impacto ambiental (EIA). Ellos [la empresa promotora de Colpayoc] tienen un permiso para hacer 18 exploraciones obtenido gracias a la cooperativa Lullapuquio, que es la dueña del terreno. Las comunidades, de acuerdo a la norma, tienen el derecho de poder otorgar en alquiler un terreno para que hagan un nivel de exploración. De ahí a que pase a un nivel de explotación, hay muchísimo pan por rebanar. Conocemos lo que significa ese espacio como zona de recarga hídrica y como abastecimiento de los reservorios de Cajamarca. De acuerdo a la evaluación que se haga ambientalmente, nosotros diremos si es más importante que se conserve a que se explote. Pasó en Conga en su momento y sin ningún problema se hizo.

\* Que puede ser percibido por los órganos de los sentidos.

# Carnaval

## Y EL PODER

Por: José Luis Aliaga Pereira



"CUANDO AQUELLOS(AS) QUE SIEMPRE HAN DOMINADO EL MUNDO SIENTEN QUE EL PODER SE LES PUEDE IR DE LAS MANOS, RECURREN A LAS FIESTAS COMO VERDADEROS MAGOS QUE SACAN SU AS DE BAJO DE LA MANGA".

Corso del Carnaval de Cajamarca 2023. Foto: Hugo Jave

**A**demás del alienante "Happy Birthday" en la celebración de los que cumplen años, también ahora se realiza la "Hora Loca", que se gestó a partir del espíritu del carnaval, convirtiéndose en el momento más esperado y exagerado de la fiesta.

Cuando aquellos(as) que siempre han dominado el mundo sienten que el poder se les puede ir de las manos, recurren a las fiestas como verdaderos magos que sacan su as de bajo la manga. Así, se intensifica esta especie de desfogue festivo que le quieren dar a las crisis económicas, que ellos(as) mismos(as) provocan.



Corso del Carnaval de Cajamarca 2023. Foto: Hugo Jave

Los intentos de protesta que surgen durante este remedo de fiesta popular en que se ha convertido el carnaval, que en principio era una festividad de los campesinos y el pueblo, son controlados por las siempre atentas autoridades que se rodean de bufones para presentar una fiesta totalmente cambiada, que solo amontona gente empachada por el alcohol, repitiendo slogans y frases calculadas para no herir las susceptibilidades de los jefes. Esta manipulación tiene un solo objetivo: confundir, ocultar, acallar lo que en realidad sucede, para que todo no pase de ser una parodia que enfría y disimula el verdadero reclamo popular u homenaje divino, direccionándolo al desenfreno financiado por capitales en especial de empresas privadas, de las que, al final, solo queda una resaca insoportable. Cajamarca, comunidad esencialmente agrícola y ganadera, está siendo destrozada por la minería formal e informal que contamina y corrompe.

Nuestros(as) antepasados(as) han sentido la necesidad de moverse al son de los cantos. Las danzas, por ejemplo, desde sus inicios han tenido un contenido mágico. Se bailaba para participar de las fuerzas sobrenaturales e influir sobre los(as) dioses(as) que gobiernan la naturaleza. Poco a poco estas fiestas se han ido modernizando, aculturando desde el poder. Han sido impedidas de avanzar en armonía con su realidad, con su entorno social y territorial. Ese verdadero espíritu popular, libre de normas impuestas que solo buscan adormecer al pueblo, queda suprimido por quienes pretenden utilizar estas expresiones para narcotizar a la población y decirle que son ellos(as) los que "gobiernan", que el resto es solo una mascarada que baila al son de la música que ellos(as) mismos(as) tocan.

El carnaval, que tiene sus raíces en la antigua Grecia, en Sumeria y Egipto como homenaje al dios Dionisio o Baco y

que se extendió por todo el mundo desde hace más de 500 años, ahora es utilizado para fines políticos en la ciudad del Cumbe. Celendín, Cajamarca y todos estos lugares en los que existe la fiesta del carnaval, están sucumbiendo a los cambios interesados del poder de turno. Ponemos como ejemplo algunas de las decisiones de la organización de este año que, por ejemplo, incluye para cinco noches de concierto a solo dos artistas locales, poniendo por encima a artistas nacionales e internacionales que poco tienen que ver con el carnaval cajamarquino y cuyo contrato ya supera el medio millón de soles. Todo bajo la venia de la municipalidad que, claramente, está potenciando la fiesta ante la mirada de los(as) turistas. Ante este panorama, cabría preguntarse: ¿qué pasa con esas numerosas necesidades no atendidas durante el resto del año?

Calles, plazas y plazuelas, de nuevo, se verán abarrotadas por gente que vende y bebe toda clase de bebidas alcohólicas. El desenfreno, el desorden será total. Conviene estar alerta: la fiesta no es más que el pretexto perfecto para hacer olvidar, por un momento, la crisis. Si retrocedemos en el tiempo, en el último carnaval en Celendín, una manifestación contra el gobierno de Dina Boluarte fue rápidamente opacada por el carnaval, convirtiendo la protesta en una mera anécdota frente a esa multitud que intenta imitar a las fiestas que se celebran en Río de Janeiro y en otros lugares de Europa, donde el desborde en todo sentido es conocido en el mundo.

Las autoridades tienen la batuta en la organización de este evento. Lo presentan como ellos quieren, alejándolo de su verdadero sentido. Pasa todo lo contrario, con las que conmemoran durante el año, ya sean "religiosas", o "patrióticas" que las presentan como ordenadas y, aparentemente, beneficiosas a la sociedad.

Las fiestas del carnaval si bien empiezan en invierno, ya no dan la bienvenida a la primavera, ni se relacionan con el florecimiento de la naturaleza o con la cosecha. Lo único que impera en la fiesta del dios de la borrachera es el caos, el desorden calculado que le dan los concursos con jurados selectos. Esa es precisamente la intención de sus organizadores, aunque se mezclen barrios pobres con personas que viven en los más acomodados lugares de la ciudad. Ahora solo cabe preguntarse: ¿cómo pasaremos estos carnavales?



Corso del carnaval de Cajamarca 2023. Foto: Hugo Jave

# José María Arguedas

**EL CARNAVAL QUE ENAMORA. El pinkullu (flauta) y la tinya (caja) son los instrumentos del carnaval indio en Cajamarca. El carnaval tocado en flauta y acompañado de la caja se oye distinto, tiene más vida y fuerza.**

Extractos tomados del Tomo VI de *Obras Completas*. Diario *La Prensa*, 27 de abril de 1941

Una pequeña cumbre separa el valle de Cajamarca del de Namora.

En las alturas del valle y en las lomadas que separan pequeños valles adyacentes al de Cajamarca, en un campo sin árboles, crecen los trigales, muy verdes y pequeños todavía en estos meses de lluvias; el viento levanta ondas sobre los trigales; y a pesar del cielo nublado y húmedo, aquí los trigales y los arbustos, la tierra roja, amarilla y cobre del camino y del campo erizado, se ven como iluminados por una claridad límpida y profunda, claridad que parece infundir su serenidad y su ternura hasta lo más íntimo del espíritu.

Tras de la lomada, en la cabecera de Namora, un pedregal oscuro de rocas enhiestas, que forman un tumulto extraño, como de leyenda, orilla el camino.

El vallecito de Namora comienza con maizales cercados por árboles de capulí y de eucaliptos; junto a los árboles, el maguey levanta sus flores.

Algunas casas, cuyo blanqueo brilla con el sol, anuncian ya el pueblo. Frente a las casas, en el suelo del camino, grupos de cholos tocan guitarra y cantan vestidos de blanco, con sus sombreros de paja, cantando en castellano.

La plaza, que es todo el pueblo, vibra; en el pampón, junto a las ramadas, a la puerta de las tienditas, o llegando de los caminos de entrada y cruzando con paso solemne todo el pampón, cantan fuerte todos. Y con guitarra. La música es india; es un sonsonete que repiten millares de voces cambiándole siempre la letra; es un sonsonete de carnaval, que recuerda mucho al gran carnaval de los pueblos indios de Ayacucho y Apurímac; es el del mismo estilo, tiene el mismo genio del canto de carnaval indio, porque **el carnaval es un verdadero género de música en el Perú**. Pero este de Namora, del norte, parece como mutilado y empobrecido, no tiene la fuerza y la gran riqueza musical del carnaval apurimeño. Este canto de Namora es un sonsonete que jamás varía. Y, sin embargo, la plaza vibra, nos sentimos exaltados por este rumor de fiesta que domina el aire y el cielo del pueblo.

Cantan en castellano, improvisando casi siempre la letra, y todos con guitarra. Son cholos; de indios, les queda sólo la música y lo que ella significa; cierran los ojos, y con un semblante de absoluta indiferencia, cantan por parejas; tal parece, cuando se les mira, que cantaran dormidos, como olvidados del mundo y hasta de sí mismos; y así es aún cuando cantan caminando en las calles o cruzando la plaza; uno de ellos rasga la guitarra y ambos cantan, y van al paso, al compás de la música.

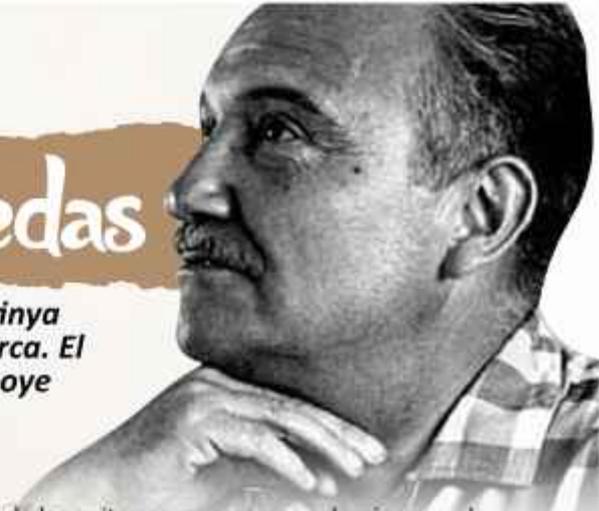
De pronto, la voz de las guitarras, que parecen dominar en el pueblo, son como acalladas por el sonido de la tinya y por la voz del pinkullu. Algún indio que entra a la plaza tocando sus instrumentos nativos. Aquí, en Namora, el indio es minoría; entra solo, cruzando el aire del pueblo con la voz aguda y autóctona de su pinkullu; solito, o seguido de su mujer, pasa entre la multitud vestida de género blanco; o se queda un rato tocando su carnaval en la plaza del pueblo. Es el mismo sonsonete, pero tocado en pinkullu y acompañado de la tinya se oye distinto, tiene más vida y fuerza; la tinya eleva el tono del pinkullu, y aunque es solo voz de tambor sobre el que vibra una cuerda de tripa, parece que sonara grueso y duro, primitivo y áspero, para que el pinkullu lllore límpido y humano, agitando la alegría en el corazón de los que van a la fiesta, y hasta en los árboles que rodean al pueblo y en el cielo, en las nubes, y en las estrellas, si es de noche.

El pinkullu y la tinya son los instrumentos del carnaval indio en Cajamarca, en el centro y en el sur, pero los de Cajamarca les llaman «flauta» y «caja»; la flauta solo tiene tres agujeros y un solo hombre toca ambos instrumentos: con una mano la tinya y con la otra el pinkullu. El pinkullu de Cajamarca es mucho más chico y delgado; el de Cuzco es el más grande y, como la quena, tiene seis agujeros adelante; se parece al de Cajamarca en que ambos son de palo de sauco; los de Ayacucho y Apurímac son de carrizo de la montaña. En Ayacucho y Apurímac los hombres tocan el pinkullu y las mujeres la tinya.

En Namora cantan por grupos o por parejas, con los ojos cerrados, o con cierto aire de desafío, levantando las guitarras hasta el pecho. Pero este coro disperso en grupos y parejas domina la plaza, llega lejos y entusiasma.

Han seguido entrando grupos de carnavaleros a la plaza; con sus largos ponchos oscuros, casi todos de un solo color; y las puntas de adelante tiradas sobre el hombro; se han reunido algunos a la puerta de las tiendas para cantar de pie.

El sol del atardecer ha empezado a enrojecer las nubes del oriente. A la luz del crepúsculo el canto y la voz de las guitarras se oyen mejor. Por el callejón ancho de la carretera llegan a galope tres montados, con las guitarras en alto; emponchados y con anchas bufandas al cuello; paran de golpe sus caballos, a la entrada de la plaza, la miran, de arriba abajo y a lo ancho, hincan las espuelas después y toman el otro callejón angosto para irse; los caballos salpican el agua de la acequia con sus cascos, y corren a todo galope bajo los árboles. Este espectáculo no se ve nunca en el sur, y por eso nos sorprende y nos cautiva.



# ¿A QUÉ HORA SACAMOS LA BASURA?

Texto y Foto: Luz Maribel Ramos

**D**urante largo tiempo he ido observando el comportamiento de mis paisanos(as) cajamarquinos(as) en lo que respecta a la limpieza pública y debo admitir que me ha sorprendido profundamente lo que he visto. La preocupante realidad de la contaminación por residuos que el mismo ser humano produce es muy grande, revelando una falta generalizada de conciencia sobre el valor de la tierra que nos ha dado vida. A pesar de la abundancia de información disponible sobre la importancia de cuidar el medio ambiente y reducir la generación de desechos, muy pocos(as) demuestran respeto por su entorno y, por ende, por la ciudad en la que viven.

Así, pocas personas se preocupan por cuidar el medio ambiente, reduciendo la cantidad de desechos que uno(a) mismo(a) genera, sacando la basura a sus horas u organizando a los(as) mismos(as) vecinos(as) para mantener el espacio limpio. Pese a algunos esfuerzos, la realidad es desalentadora. Una minoría parece ser consciente de la relevancia de mantener una ciudad limpia y ordenada, mientras que otros(as) parecen indiferentes a la responsabilidad de preservar su entorno. Mucha gente amontona su basura en la vereda ajena y maltrata a los árboles que desempeñan un papel crucial en la purificación del aire y cumplen infinidad de funciones en favor de la salud del planeta.

Lamentablemente son contadas las personas que obedecen al llamado del carro recolector para que saquen su basura al momento que pasa. Es difícil no observar montículos de basura que las personas dejan frente a sus puertas o, incluso, que dejan en las puertas de sus vecinos(as). Mi frustración aumenta al observar cómo mis vecinos(as) depositan su basura frente a un árbol cercano a mi casa, a pesar de mis reclamos constantes. Mi intento de abordar la situación incluso con los servidores públicos ha resultado en desilusión, ya que también contribuyen al problema, dejando basura acumulada y maltratando a los árboles.

Las justificaciones que ponen, son absurdas: "El carro no pasa por mi casa cuando yo estoy", "pero si todos lo hacen", "esta será la última vez vecina, lo siento", "pero solo es un árbol", "yo no he sido. Fue mi hija." Estas respuestas reflejan no solo la falta de respeto hacia quien convive con ellos(as), sino también una carencia de cultura. Esta problemática revela la triste realidad de que, a pesar de los títulos y logros académicos, el progreso no ocurre si no se cultivan valores. Es casi cierta la frase que siempre he escuchado: "El Perú no progresa por gente así". No obstante, tengo mi propia frase que dice así: "Cada uno ofrece lo que tiene en valores y calidad humana."



*"Pocas personas sienten respeto por su entorno y se preocupan por cuidar el medio ambiente reduciendo la cantidad de desechos que uno(a) mismo(a) genera"*

# TRAMAR RESISTENCIAS Y REBELDÍAS DESDE ABAJO

Texto: Julio César González Oviedo / Fotos: Archivo Maizal Colectivo



## ***“Articular un frente audiovisual que expande y conecta las luchas por la defensa del territorio, desde una comunicación desde abajo que se expande y contagia.”***

Frente a la expansión de las fronteras extractivas, como parte del renovado ciclo de despojo y acumulación capitalista del siglo XXI, tramas comunitarias retoman su histórica lucha por cuidar y defender sus territorios frente a aquello que amenaza la vida en común y sus futuros posibles.

De esta manera, emergen reivindicaciones territoriales que abrazan distintas expresiones identitarias, materiales y simbólicas, para configurar un tejido heterogéneo de luchas que recuperan la imaginación popular como repertorio de acción colectiva.

Pluralidad de voces, miradas y sentires convergen en la suma de demandas para construir una agenda compartida que se sostiene en el cuidado de la madre tierra y los bienes comunes y que colocan la naturaleza en el centro como base de la reproducción social y colectiva de la vida humana y no humana. De esta manera, desde la jalca del páramo, donde el agua fluye con sus biodiversidad y plantas medicinales, hasta los valles fértiles y productivos que dan alimento a las ciudades, las urbes vuelven a reconocer su dependencia con otros ecosistemas y la importancia de cuidarlos y defenderlos. El encuentro del campo y la ciudad en la lucha por la defensa del territorio y por los bienes comunes recupera la memoria y la capacidad de movilización de los pueblos que protestan.

Así lo saben en Cajamarca quienes han emprendido desde hace más de 20 años distintas resistencias contra el avance de la megaminería en la región, como nos recuerda la valiente lucha contra la explotación del apu Quilish (2004); el coraje de guardianas y guardianes de las lagunas por defender las cabeceras de cuenca de la jalca frente al proyecto Minas Conga (2012); la lucha por la defensa del valle de Cajabamba contra la minería informal y la salida de la mina Shahuindo (2015); las propuestas comunitarias en la defensa del valle de Condebamba frente al proyecto minero Michiquillay (2018); hasta las demandas por justicia y reparaciones de las comunidades afectadas por metales pesados en Hualgayoc (2022) por mencionar algunas de las muchas movilizaciones desde abajo que se gestan en la defensa del territorio.

Frente a una región minada por la latencia de conflictos socioambientales, las comunidades logran romper el cerco mediático y las políticas de criminalización que imponen los megaproyectos en alianza con el sector empresarial, el gobierno, la policía y las fuerzas armadas, con organización y creatividad.

Así lo encontramos en la diversidad de producciones documentales que han dado cuenta de la lucha de las comunidades y organizaciones de base de Cajamarca. Más

de 60 producciones, que circulan en distintos festivales de cine, plataformas alternativas y circuitos de exhibición comunitaria.

La disputa de sentido frente a la imposición de un régimen visual proextractivo tiene como respuesta la articulación de un frente audiovisual que expande y conecta las luchas por la defensa del territorio y los bienes comunes, en una trama de complicidades desde una comunicación desde abajo que se expande y contagia por construir una mirada crítica a la idea del “desarrollo” y “crecimiento económico” como únicos caminos de vida posible.

Cuerpos, cámaras, micrófonos se suman a iniciativas de comunicación comunitaria y popular como murales, periódicos, revistas, programas radiales, campañas, ferias y movilización social para sumarse a la diáspora de quienes deciden aventurarse en la trama por la defensa de lo común, la vida humana y no humana, y asumen la memoria como arma para imaginar futuros en marcha.

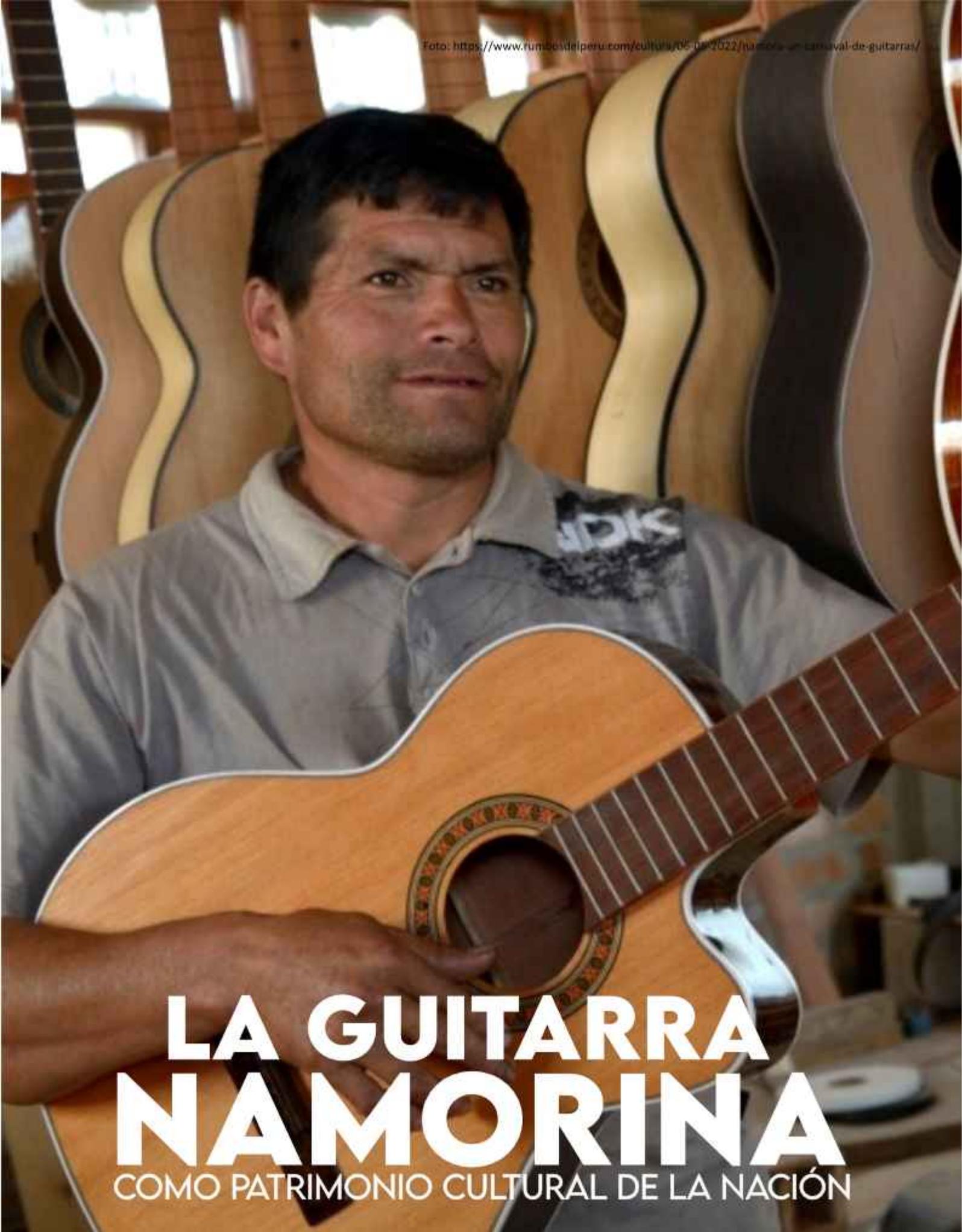


La comunicación comunitaria o ciudadana permite disputar la mirada hegemónica desplegada por los grandes medios de comunicación y grupos de poder



**Las comunidades logran romper el cerco mediático y las políticas de criminalización que imponen los megaproyectos en alianza con el sector empresarial, el gobierno, la policía y las fuerzas armadas, con organización y creatividad.**



A man with dark hair and a light beard is seated in a workshop, playing a Namorina guitar. He is wearing a light blue polo shirt. The workshop is filled with several other Namorina guitars hanging on the wall behind him. The lighting is warm and natural, highlighting the wood of the instruments.

# LA GUITARRA NAMORINA

COMO PATRIMONIO CULTURAL DE LA NACIÓN

## “La elaboración de guitarras en el distrito de Namora constituye una de las tradiciones más representativas para la identidad local”

Por: Maribel Carahuatay Sandoval

El distrito de Namora, en la provincia y departamento de Cajamarca, emerge como un importante punto de riqueza natural y cultural, destacando las lagunas de San Nicolás, Quelluacocha y Sulluscocha. Sin embargo, su distinción va más allá de su entorno geográfico, abrazando una diversidad de expresiones culturales que le han otorgado el reconocimiento de “Tierra del Capulí y de las Guitarras” y “Cuna del Carnaval Cajamarquino”. Entre estas expresiones, tenemos a la copla y el contrapunto cajamarquino, declarados Patrimonio Cultural de la Nación por Resolución Viceministerial N° 117-2017-VMPCIC/MC, subrayando así la riqueza cultural arraigada en esta localidad.



Foto: Dirección Desconcentrada de Cultura de Cajamarca

Asimismo, la elaboración de instrumentos musicales de cuerda, especialmente las guitarras, ocupa un lugar central en la identidad de los namorinos(as). Ello se evidencia con la Resolución Viceministerial N° 000136-2022-VMPCIC/MC, mediante la cual se declara Patrimonio Cultural de la Nación a los conocimientos, saberes y prácticas asociadas a la producción de instrumentos musicales de cuerda en el distrito de Namora, por constituir una de las tradiciones más representativas para la identidad local y distinguirse en particular por la construcción de guitarras.

Los instrumentos musicales de cuerda se realizan en talleres integrados generalmente por cuatro personas especializadas en su construcción y que tradicionalmente se autodenominan guitarreros(as). Ellos(as), además, elaboran otros instrumentos musicales de cuerda como bandurrias, charangos, mandolinas, requintos, ronrocos, violines y ukeles. La memoria colectiva y tradición oral de Namora conserva el nombre del guitarrero más antiguo: el Sr. Esposorio Soriano Roncal (1925). Igualmente, Celestino Ocas Cerquín, Guillermo Cerquín y Francisco Bringas Arana, Evaristo Ordoñez Cueva, Abel Huamán Ciriaco, Santiago Huaccha Cerquín, Eladio Urteaga Ciriaco y Alfonso Romero Chávez se dedicaron a dicha labor durante la década de 1930. Incluso José María Arguedas (1941), luego de visitar Namora, escribió un artículo sobre el carnaval, detallando el uso de la guitarra como un instrumento musical preponderante durante la celebración.

La materia prima para elaborar estos instrumentos proviene de maderas nativas como el capulí, la cucharilla, el churiguillay, el matacoche, el naranjillo, el mulmun y el pauco. No obstante, producto de la especialización y la creatividad de los(as) portadores(as), se han incorporado el arce, la caoba, el cedro, la chachacoma, la chonta, el ciprés, el ébano, el guayacán, el jacaranda, el nogal, el palisandro o palovioleta, el palosangre, el pino Báltico, el pino Oregón, el pino cedro y la quinilla. Son elegidos según su densidad, resistencia, durabilidad, vistosidad, vibración y sonido.

El proceso de elaboración comprende cinco etapas. Primero se seleccionan las maderas que conformarán las distintas partes del instrumento. Luego se elaboran las partes del instrumento musical como el mástil y cabezal, el diapasón, la embocadura o roseta y la tapa armónica. El tercero es el ensamblaje, donde se adhieren todas las partes previamente elaboradas. El cuarto es el acabado, donde se utilizan distintas técnicas para aplicar manualmente varias capas de laca, lijado al agua y pulido. Finalmente, se colocan el puente, la cejilla, los clavijeros y las cuerdas al instrumento.

La confección de instrumentos musicales de cuerda, especialmente las guitarras en Namora, forma parte de conocimientos y saberes tradicionales transmitidos de generación en generación en el ámbito familiar y comunal, y representa junto con la copla, el contrapunto y el carnaval, la identidad cultural de los namorinos. Actualmente, hay más de cien guitarreros en Namora, dedicados a la elaboración de instrumentos musicales de cuerda, principalmente guitarras, cuyos talleres se ubican en el centro poblado de Namora y en los caseríos de Chilacat y La Chilca. Abastecen de instrumentos musicales a múltiples ejecutantes de música tradicional de la región, conjugando prácticas tradicionales con el uso de maderas, materiales, herramientas y tecnologías actuales, lo cual complementa las actividades agrícolas, ganaderas y comerciales del distrito.



Foto: Diario El Peruano

# COPLAS DE CARNAVAL PARA DEFENDER EL AGUA

EXTRAÍDO DE SIN AGUA NO HAY CARNAVAL.  
HUAYNOS Y COPLAS DE CAJAMARCA 2013.

El agua contiene vida,  
Son las venas de la tierra,  
Hoy está contaminada,  
Consecuencia de la mina.  
*Autor: Cantares de mi pueblo*

No hay agua pa' la ciudad  
la mina la está usando  
no les importa la vida  
ellos siguen explotando.  
*Autor: Los Ecocarnavalistas*

Nuestros hijos, nuestros nietos  
qué agüita van a tomar,  
si dejamos que lo exploten  
toditos morirán.  
*Autor: Los Ecocarnavalistas*

Los andes de Cajamarca,  
amenazados están  
empresas trasnacionales  
ya lo quieren derribar,  
la vida quieren matar.  
*Autor: Tinkary*

Los pendejos de la mina  
Nos quieren cojudear  
Dicen que las truchas mueren  
porque no saben nadar.  
*Autor: Los Ecocarnavalistas*

En los canales de riego  
metales pesados hay  
los mineros niegan todo  
mi burro dice: atatay.  
*Autor: Los Ecocarnavalistas*

El mercurio en Choropampa  
y las truchas en Llaucano,  
la laguna en Maqui Maqui  
son los rastros de tirano.  
*Autor: Los Ecocarnavalistas*

 GENERALITAT  
VALENCIANA  
Conselleria d'Iniciativa  
Turística, Cultura i  
Patrimoni

«Esta publicación ha sido realizada con el apoyo  
financiero de la Generalitat Valenciana. El  
contenido de dicha publicación es responsabilidad  
exclusiva de Grafides y no refleja necesariamente  
la opinión de la Generalitat Valenciana.»

